

RESEÑAS

ALBERT GALERA, Josefina, *Estructura funcional de los «Milagros de Berceo»*. Logroño, I. E. R., 1987, 278 pp.

La obra de Josefina Albert Galera, *Estructura funcional de los «Milagros de Berceo»*, constituye una aportación novedosa en el análisis de los textos de Berceo, realizada con solvencia y rigor notables.

La autora se adentra en los *«Milagros de Nuestra Señora»* intentando la comprensión cabal de algunos aspectos fundamentales de esa obra señera de Gonzalo de Berceo: los que atañen a su plan de composición, a su mensaje e intención aneja específicos, y a sus situaciones de comunicación.

El modelo de conocimiento y de análisis desde el que la autora se acerca a los *«Milagros»* viene configurado por las aportaciones básicas de la semiótica, de un estructuralismo que acoge y perfila a un tiempo las teorías formalistas y las genéticas; teorías que, si bien se han venido aplicando desde décadas atrás a la iluminación de las características literarias de múltiples obras, todavía no habían sido encauzadas decididamente hacia el campo berceano.

La obra se inicia con unas *reflexiones metodológicas* en las que se afirma la idea básica que preside todo el trabajo: la de que el objeto literario ha de ser comprendido en su relación con el hombre, y no como hecho suficiente en sí mismo. Los componentes que constituyen la obra imponen, en consecuencia, un modelo de análisis dúctil o pluriforme, sobre todo en los dispositivos de explicación del texto. Así, la obra consta de tres grandes apartados, titulados respectivamente *Sintaxis lingüística*, *semántica lingüística* y *Pragmática lingüística*.

En el primero de ellos se trata de averiguar el modelo narrativo básico (funciones y secuencias) que ofrecen los *«Milagros»*. Del análisis se desprende que en esos relatos berceanos se dan cuatro situaciones esenciales que se encadenan mediante paralelismo: OBSEQUIO, que conlleva RECOMPENSA; AGRESION-TRANSGRESION que merece CASTIGO; también se observa que el texto se configura como un relato de leyes en el que predominan las secuencias de verbos, entre los que destaca *premiar* (o *recompensar*), relacionado con una actitud reiterada que es la de afecto hacia la Virgen; en los *«Milagros»* las acciones se suceden en un orden repetido: acción buena → y/o acción mala → castigo (y/o intercesor) → suspensión del castigo → premio (recompensa); el número de actantes es constante en los veinticinco *milagros*, y de igual modo la actividad última que realizan.

La parte II (*Semántica lingüística*) trata de aportar luz sobre la información básica que ofrece el texto de los *«Milagros»*. Su estudio se despliega hasta ofrecer las proposiciones básicas de contenidos: éstas son, para la enunciación, BERCEO PREDICA A LOS PEREGRINOS, y, para el enunciado, LA VIRGEN PREMIA A LOS BUENOS.

El capítulo dedicado a la *pragmática* trata de ofrecer las situaciones de comunicación básicas de la obra de Berceo (enunciador y enunciatario, planificación de los actos de habla, elementos que se presuponen en cada comunicación y las reglas que la rigen). Esta parte de la investigación muestra, entre otros aspectos, que Berceo recrea el texto latino que sirve de fuente a sus relatos (ms. Thot) mediante frecuentes amplificaciones que responden a motiva

ciones pragmáticas: el autor predica en sus «*Milagros*» un mensaje de devoción a la Virgen, e intenta persuadir a los receptores de su texto a adoptar actitudes y comportamientos similares a los que expone.

Es de destacar la disposición general de este trabajo de investigación en la que se transparenta un decidido interés por conseguir la imbricación y coherencia entre sus partes, y que se traduce en un texto notablemente pedagógico; cada desarrollo práctico se halla sustentado y precedido por una exposición teórica en la que —por lo general de manera sucinta y concienzuda— se desarrollan las nociones básicas que diferentes autores y escuelas han venido aportando a tal respecto como doctrina de teoría literaria; así, se configuran con indudable acierto apartados como el de *Los personajes y los actantes* (p. 69), el dedicado a la *Semántica lingüística* (p. 105), y los dedicados a desarrollar nociones ineludibles de la pragmática, como *El objeto de la pragmática* (pp. 182-3) y *Cotexto y contexto* (pp. 183-4).

Cabe, asimismo, poner de relieve de entre este sustrato de teorías adquiridas y de su aplicación, la originalidad de algunas de las aportaciones de la autora; en particular lo relativo a los cambios que introduce en el modelo de explicación de textos de Todorov, referidos al paradigma verbal ofrecido por este autor para el *Decamerón* (*modificar-pecar-castigar*), que se revela insuficiente en los *Milagros* ante una situación frecuente en ellos, la de «merecimiento», a la que ha de seguir un verbo de «recompensa» o «premio» (p. 40); de igual modo, lo referido a la modificación aspectual, que en la obra de Berceo afecta también a los *estatutos* (p. 43). Similar aprecio merece, por otra parte, el análisis pragmático pormenorizado a que somete a los *Milagros* en la tercera parte de su libro.

Adolece esta obra, no obstante, de cierto encorsetamiento en la aplicación del método elegido en cada caso para iluminar la estructura funcional de los *Milagros*; en ocasiones el objeto de estudio aparece forzado para acomodarse a las exigencias del esquema interpretativo, desvirtuando con ello la situación epistemológica necesaria y conveniente. Así, en el capítulo de *Semántica lingüística* se encajan proposiciones como *Tú, Señor, salvaste al mundo porque eres bueno* y *En Ti confiamos, Señor, danos tu bendición* en la macro-proposición *La Virgen premia a los que le tienen devoción* (p. 130); o de igual manera: *María es como el río del que todos beben* y *La Virgen hizo muchos milagros* que han de acogerse a la macro-proposición, aunque la violencia metodológica se manifieste en la propia redacción de la autora («*en cierta manera estas frases podrían quedar subsumidas también en...* —p.133—). El tratamiento concedido al milagro de *El judiezno* —con las miras puestas en la macro-estructura general *La Virgen premia a los buenos y castiga a los malos*— fuerza a la autora a intentar una justificación muy arriesgada («*Conviene hacer una aclaración [...] el hecho del castigo es consecuencia lógica del sistema de valores que domina en el ambiente de los Milagros, y en este sentido es atribuible a Ella*» —p. 162—); esta concepción, no obstante, se soslaya en el análisis de un *milagro* similar —el XVIII— (*Cristo y los judíos de Toledo*) en el que la macro-proposición extraída es *Los cristianos castigan a los malos* (p. 164).

En la investigación dedicada a la *pragmática de los títulos* se produce una alteración cognoscitiva similar. Se plantea la hipótesis de adecuación cabal entre la materia de cada uno de los *milagros* y el título que la encabeza, y, ciertamente, se verifica a satisfacción en buena parte de ellos; sin embargo, ante la inadecuación de algunos títulos (*Los dos hermanos*, *El prior y Uberto el sacristán*, *Cristo y los judíos de Toledo*, *La boda y la Virgen*) se reacciona buscando una interpretación a ultranza de los mismos. Con ello se pretende una uniformidad en el acierto de los títulos que sólo se entiende desde un respeto excesivo al método empleado, y un equivocado y desmedido aprecio a la capacidad creadora de Berceo; hechos inconvenientes ambos, y manifiestamente fuera de lugar el segundo, por cuanto los títulos de los *milagros* no son debidos al poeta sino a copistas de su obra.

En este mismo sentido, hay que advertir que el texto sobre el que se aplica el análisis, *Los Milagros de Nuestra Señora*, comporta una serie de peculiaridades cuyo conocimiento se instala en el ámbito de la crítica textual berceana; a este respecto, dos cuestiones puntuales

merecen comentario en la obra de Josefina Albert: en el verso 75*d* (*de cuya lege quiso con su boca mamar*) ni *significante* ni *significado* de *lege* remiten a la palabra *ley*, como entiende la autora; se trata de la voz *leche*, en la que se da la solución gráfica *g* por /*ê*/, frecuentemente en el dialecto riojano medieval (ALVAR, M., *El dialecto riojano*, Madrid, 1976, pp. 39-40), por ello, la interpretación ofrecida para este pasaje yerra. Tampoco se acierta en el tratamiento concedido al milagro de *La abadesa preñada* («pecado involuntario» –pp. 60 y 167–, «parto milagroso» –p. 168–), desde el momento en que se desconoce que la expresión del 507*c*, *pisó por su ventura yerva fuert enconada*, es un eufemismo para referirse a la realización del acto sexual –voluntario–, como analizó Daniel Devoto (*vid. BH*, LIX, pp. 12-16) y recuerda B. Dutton (*Gonzalo de Berceo. Obras completas. II. Los Milagros de Nuestra Señora. Estudio y edición crítica por...* London, 1971, p. 174).

Por último, y aun cuando en ello nada tenga que ver la autora hay que hacer notar que el número de erratas del texto excede con mucho lo habitual, desde el *García Barrio* (por *Berrio*) de la hoja de portada, hasta las más peligrosas que se cometen en la reproducción del texto berceano, desfigurándolo (baste como ejemplo la copla 100, p. 114, donde se lee *mucho tales miraclos a muchos más granados*, donde debiera ser *muchos... e...*), pasando por un agobiante y pertinaz *estrucutras*.

Sin embargo, ni ello, ni cuanto aquí haya podido señalar como apreciaciones discrepantes con el quehacer de Josefina Albert Galera puede oscurecer la originalidad, lo denso de su conocimiento, el rigor y el acierto que presiden la mayoría de las páginas de su obra.

Miguel Angel Muro
Colegio Universitario de La Rioja

CRESPILLO, Manuel, *Historia y mito de la lingüística transformatoria*. Madrid, Taurus, 1986.

En la contraportada del volumen que vamos a comentar puede encontrarse la siguiente nota:

El lector encontrará en el presente libro una extraordinaria exposición lingüística escrita en lengua española; una detallada información sistempática y crítica de los aspectos más relevantes desarrollados por la lingüística transformatoria desde Chomsky a Lakoff, Fillmore o McCawley. Seleccionar, delimitar, informar sobre cuantas teorías han ido surgiendo en la historia reciente de los estudios transformatorios sobre el lenguaje constituye la esencia de este texto.

Sin embargo, en el prefacio, nos dice su autor cómo tal objetivo, con el que partió, se vio transformado según iba procediendo a la elaboración de la obra. Afirma, entonces, que su interés ha sido preservar la historia y la cultura europeas frente «al colonialismo artificial de América» (11). Si el término «historia» en el título del libro expresa el aspecto didáctico del mismo, el término «mito» emblematisa, en consecuencia, a la tradición europea.

A la vista de esto, hay que decir en primer lugar que si el texto de la contraportada puede hacer pensar en obras introductorias a las gramáticas transformatorias, algunas bien conocidas del lector español como P. Otero (1970), Nique (1974; 1975), o en trabajos de carácter histórico como Newmeyer (1980; 1982), o incluso en obras de talante más filosófico,